

ETICA PARA AMADOR

Este ensayo como el libro va dirigido a un publico en especial: a los adolescentes, ya que habla con un lenguaje claro, para que pueda ser aplicada cada mensaje aquí dado a su vida diaria.

La ética empieza por un principio fundamental, saber que nos conviene y que no nos conviene. Entre las cosas que nos convienen están las cosas a las que llamamos buenas las que nos sientan bien, y entre las cosas que no nos convienen están las cosas a las que llamamos malas que no nos sientan mal.

Para escoger el camino Dios nos ha dado La Libertad de saber decir si o no según queramos. Ahora bien, aclaremos unas cosas sobre esta la libertad:

- No somos libres de elegir lo que nos pasa, (ser lindos, ser feos), pero, si de responder a lo que nos pasa, (aprovechar lo bello, arreglarnos lo feo)
- Ser libres para intentar no significa que vamos a lograr, intentar es medir la capacidad de acción, pero también mi voluntad. (ser modelo, ser bello).

Aunque hayan muchas fuerzas que limiten nuestra libertad, ella es una fuerza del mundo y esta en nosotros.

Los hombres tenemos la oportunidad de inventar y elegir nuestra forma de vida, nos podemos equivocar, pero hay que intentar acertar. Esta forma de vivir se le llama ética.

En la vida diaria la libertad nos mueve a realizar todo, así lo hagamos por cualquiera de las siguientes razones:

- Ordenes, nos las dan los superiores, los padres.
- Costumbres, son hechos del día a día, repetidos sin pensar.
- Caprichos, son las cosas que queremos porque sí.

Cuando tengamos una situación hay que acudir a alguna de estas opciones, incluso es algo funcional, ya que si es una orden (aunque podemos mirar si nos conviene o no aplicarla) la realizamos porque es muy probable que sea correcto (aunque si no lo es no la llevamos a cabo), por el contrario si es un capricho hacemos lo que queremos, pero hay que ser conscientes de hacerlo por el bien, y por ultimo si es una costumbre y sabemos que es buena seguir realizándola. Pero hay que tomar una decisión libre sea por el motivo que sea, y no dejarme llevar ni siquiera por las ordenes si no me parece conveniente.

Nos toca inventarnos nuestra vida, ser buenos a nuestro modo, pero sentirnos bien y obligados a hacer lo que no queremos. Cuando no se basta con ordenes, caprichos o costumbres y hay que tomar decisiones desde mi voluntad, aunque parezca en algunos casos, contradictorio hay que hacer lo que se quiera, crear libremente nuestras decisiones, es decir, darnos la buena vida, con afecto, con todo lo que ella puede ofrecernos, pero, sin jactarnos de las cosas superficiales como dinero, poder, etc.

Aunque nos parezca una muy buena vida poseer lo que vale en dinero, es mucho mas valioso las personas, a esto es a lo que llamamos darnos la buena vida como humanos, es decir, si

queremos nos quieren, y así, claro que lo otro es necesario, pero no es indispensable.

Esta buena vida solo se logra si hemos cumplido con la obligación de no ser imbéciles de ningún tipo, es decir de tener conciencia, pero ¿en qué consiste esa conciencia?, Simplemente en saber vivir humanamente bien; en fijarnos en que hacemos, hacer lo queremos, en tener buen gusto moral, es decir tenerle repugnancia a las cosas mal hechas, ser responsables de nuestros actos; de no ser egoístas; de no imponerle a los demás que nos

amen o respeten.

Ahora bien cuando en algo de esto hemos sentido remordimiento, nos damos cuenta de que nos hemos estropeado a nosotros mismos, pero esta es la prueba de que somos libres y que somos responsables. Claro que a veces se nos presenta algo irresistible y podemos perder nuestra libertad, pero esto es solo una superstición de los que tienen miedo.

No es fácil conseguir todo esto es un proceso lento, pero que me va a ir transformando, me va a ir definiendo, me va a ir inventando.

Por otra parte cuando ya no hablemos de mi sino de encontrarme con un ser semejante que también busca las cosas buenas o malas (según nuestra opinión) para su existencia, pero que cada uno es consciente para la vida de cada cual, es decir son útiles de alguna manera, por otra parte la mayor ventaja que obtenemos de otro humanos es la complicidad y el afecto entre seres libres, es decir la aplicación y esfuerzo de mi humanidad.

La escénica de tratar a las personas humanamente consiste en ponerse en su lugar, es decir comprenderle desde dentro, mirar desde su punto de vista, esto para que también sean tomados en cuenta sus derechos, esto no significa que se le debe dar siempre la razón, ni tampoco comportarse igual, es tan simple como ser justos.

Todo esto solo nos lleva a que si lo practicamos podemos vivir bien que es lo que realmente buscamos, es suma amar a cada humano.

Cambiando de tema los humanos al hablar de inmoralidad la mayor parte apuntan hacia el sexo. Para el hombre el sexo no es solo procreación, también es placer, claro que es mucho mejor cuando es encaminado con responsabilidad, pero lo que realmente se esconde bajo la palabra inmoralidad es el miedo al placer, incluso tanto es el miedo que hay quienes lo disfrutan no dejando disfrutar a los demás, a estos se les llama calumniadores o puritanos (disfrutan sufriendo y no gozando) y aun a estos se les considera como las personas mas morales del mundo, pero en realidad son las personas menos éticas.

Llegamos bien a la conclusión de que es mejor tener poco, pero saber disfrutar de las cosas, de no amargarse, de no acomplejarse, de ser feliz, de usar los placeres, así obtendremos el mérito máximo **la alegría**, pero hay que saber manejarlo y mostrar una vez mas que somos hombres libres.

Por otra parte la ética y la política tienen una relación ya que el interés de la s dos ramas es el vivir bien según nuestra libertad

aunque tengan la deferencia de que la ética se preocupa por el uno mismo y la política por muchos (sociedad).

La buena vida como proyecto ético se basa en:

- La libertad
- La justicia
- La asistencia

Así pues con todos estos ingredientes se da lo que son los derechos humanos.

Llegando a la conclusión de que con libertad, decisión, respeto y justicia con uno y con los demás, nos sabremos dar la buena vida, que es el propósito ético.